Cualquier visitante qu’avui pasea per las galerías del claustro, no dixa de sorprenese per la presencia gráfica dels textos esculpius als capitels y als arcos.

Recllama la nostra atención el número y la calidá visual de las 210 inscripcions que forman parte del paisaje monumental del claustro románico con mes inscripcions d’ Europa.

Las inscripcions del claustro de Roda son, per lo general, curtas y se componen d’una media de 10 palabras esculpidas en elementos arquitectónicos de pilás, columnas, capitels, sillería y arcos que forman parte de la construcción del claustro.

Las inscripcions ocupan avui el puesto aon van sé esculpidas a los llargo de los siglos XII, XIII y XIV, lo que fa de Roda un caso aparte en el panorama Europeo, aon las inscripcions han seito con frecuencia despllazadas y recolocadas als claustros.

La maquetación ha seito objeto d’especial atención al claustro de Roda: la mayoría dels textos están inscritos dintro d’un marco decorau con motivos vegetals o geométricos.

Los llapicidas han trazau renglons y margens pa colocá las lletras de forma armoniosa. La calidá de las grafías se nota tamé en el uso mes frecuente de nexos y juegos de lletras, que se torcen y s’encaixan dintro d’otras, posan així a proba los limites de la dimensión plástica de la escritura medieval, como s’observa al mon manuscrito.

Algunas lletras han seito decoradas con elementos fllorals o puntos.

Las variacions afectan el proceso d’estretimen del módulo de las lletras y el tancamen de las formas redondas, una escritura que se fa cada vez mes “gótica” a medida que s’ acerca el siglo XV.

Las inscripcions son un testimonio de la voluntá de uní y reuní als difuntos. Dibujan estas inscripcions un espacio de conmemoración aon habitan los muertos a través de la presencia gráfica del suyo nom.

Todas las inscripcions de Roda de Isábena son textos funerarios. Donan a coneixe la fecha de la muerte de un personaje cuyo nom y función apareix en la inscripción. No tinen relación directa o material con la sepultura o el puesto del enterramiento y no poden, per ixa razón, sé denominadas “epitafios”.

El formulario de las inscripcions tin relación directa con lo que se sol trová als llibres necrológicos que repllegan los noms dels difuntos per los que una comunidá tin que rezá en el día de la muerte.

La escritura epigráfica permite fijá lo escrito en un puesto determinau, creá un vínculo visual y físico entre un hecho gráfico y un espacio y elaborá condicions favorables y activas de la lectura.

Al claustro, espacio de meditación, de oración y tamé de trovada y de reunión de la comunidá, els noms dels difuntos s’achuntan y s’asocian a las actividaz dels vivos.

Imagen en pedra de la vida cenobítica, el claustro es el punto focal del monasterio, concilian los pasos y las pausas, la voz y el silencio, la soledá y la compañía, la meditación y la enseñanza.

Dicho esto, ¿se pot pensá en un espacio mes idóneo pa escriure y lleé?

¿Pa celebrá la memoria de la comunidá?

Las inscripcions de Roda de Isábena son així el reflejo material d’una práctica original de la escritura y del suyo papé en la conmemoración dels difuntos y la institución d’una comunidá. Son la proba de la difusión amplla de la escritura al mon medieval, llun dels prejuicios en cuanto a una Edá Media Analfabeta.

Son una demostración de la dimensión activa y eficaz de la lletra, una forma capaz de fé qu’el contenido del llenguaje exista y actúe.